

LA PRUEBA DE LA VIDA



Nos encontramos en un valle de lágrimas en medio de dos cumbres: el Edén perdido y la Nueva Jerusalén prometida. La esperanza que alienta a todo cristiano que conoce la Biblia es maravillosa: Vivir en un mundo renovado por el poder de Dios, donde no habrá más muerte, dolor, ni sufrimiento. Un mundo en el que la felicidad será permanente y donde la justicia será el patrimonio de todos. Debemos recordar, sin embargo, que esa herencia nos será otorgada bajo algunas condiciones.

ADÁN NO ERA EL DUEÑO SINO EL MAYORDOMO

Cuando Dios creó a nuestros primeros padres y los colocó en el delicioso jardín del Edén, no los hizo dueños del mismo, sino solamente administradores. La pareja debía usufructuar y cuidar el don de Dios como si fuera propio. Tenían todo a su disposición, pero se les había advertido que su permanencia era condicional y sujeta a una sencilla restricción.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Qué límite se impuso a la libertad de Adán y Eva? (Génesis 2: 16, 17).

R: *Del árbol del conocimiento del bien y del mal _____, porque el día que comas de él, _____.*

Los ángeles acompañaban a la pareja, les enseñaban acerca de la gloria de la creación y los secretos del universo. Les hicieron ver la grandeza contenida en el mundo animal, mineral y vegetal. Pero ellos también les advirtieron de que en el Edén había un enemigo. Les informaron del conflicto iniciado en el cielo y les recomendaron estar alertas.

Se les dijo además que si eran fieles mayordomos se quedarían para siempre en el jardín, pero que en caso contrario deberían abandonarlo. Su vida estaba siendo probada, y fracasaron.

¿QUÉ ES LA VIDA? ¿EN QUÉ SOMOS PROBADOS?

Nuestros primeros padres perdieron el derecho a la vida en el Edén porque no pasaron la prueba. Es necesario que entendamos que a nosotros

también se nos ha dado una vida en carácter de prueba. Si demostramos que somos capaces de administrar bien esta corta vida, se nos concederá el derecho a poseerla por la eternidad.

La vida se establece en un entorno **físico, mental, social y espiritual**. Por eso tenemos un **cuerpo** para vivirla, **talentos** para interpretarla, y **tiempo** para compartir en familia o con amigos. Los **tesoros** o posesiones materiales usados sabiamente nos elevan, pero mal usados son un lastre espiritual que nos hunde en el egoísmo. Es en estas **cuatro áreas donde somos probados**. Si en el juicio somos hallados buenos mayordomos, es decir, administradores sabios, se nos dejará vivir para siempre.

LA PRUEBA DE LAS CUATRO ÁREAS DE LA VIDA

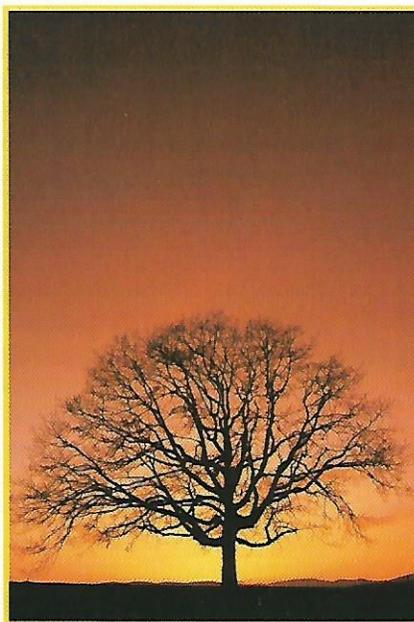


CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Cómo se prueba nuestro sabio uso del cuerpo? (1 Corintios 3: 16, 17).

R: *Cuando reconocemos que es el _____ de Dios.*

Si alguno destruye el cuerpo, es decir, lo enferma por malos hábitos, Dios lo destruirá a él, es decir, la



muerte será su destino inevitable. El hecho de saber que nuestros cuerpos son templo del Espíritu Santo debe ser un incentivo para que los cuidemos y aprovechemos todas las facultades que se nos brindan a través de ellos. El cuerpo humano es un organismo maravilloso, que merece nuestro estudio y protección. Por lo tanto, debemos comer y beber de acuerdo a las leyes de la salud.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Cuál es la prueba de nuestros talentos? (Evangelio de San Mateo 25: 14-30).

R: *Los que recibieron más los pusieron a trabajar, pero el que había recibido solo uno lo _____ . Así demostró su falta de discernimiento.*

Todos los ramos comerciales y la gran diversidad de empleos están bajo la mirada de Dios; cada cristiano ha recibido la capacidad de hacer algo en la causa del Maestro. Sea que los hombres trabajen en el campo, en el taller o en la oficina, serán hechos responsables por Dios del uso sabio y honrado de sus talentos, igual que si fuesen ministros de su Palabra.

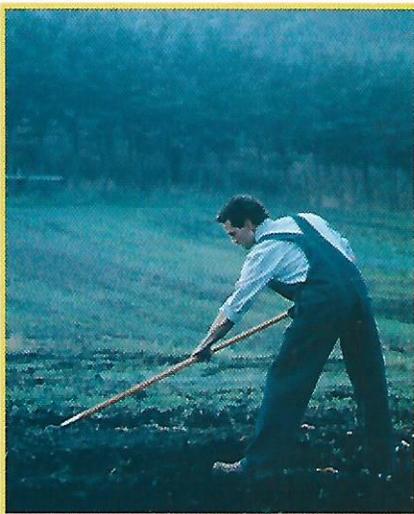


CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Cómo somos probados en cuanto al tiempo? (Éxodo 20: 8-11).

R: *Seis días son nuestros, para nuestro uso, pero el _____ pertenece al Señor y no podemos apropiarnos de él.*

Todo pertenece a Dios; así también nuestro tiempo. Cada día es suyo, por



lo que deberíamos aprovecharlo solemnemente para darle gloria mediante el uso que hacemos de él. Es este un gran talento del cual deberemos dar cuenta.

El valor del tiempo es superior al de cualquier otra cosa material y de esta manera deberíamos considerarlo. La vida es demasiado corta para desperdiciarla. Solamente disponemos de unos pocos días a fin de prepararnos para la eternidad que nos espera. ¿No vamos a aprovecharlos dedicándolos a asuntos más provechosos que los placeres egoístas y el pecado? Debemos formar caracteres dignos del lugar que habitaremos.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Cómo somos probados en cuanto a los tesoros? (2 Corintios 9: 6, 7).

R: *De todo lo que nos da, Dios pide que demos, con _____ .*

Este es el momento de hacer tesoros en el cielo y poner nuestro corazón en orden, preparándolo para el tiempo de angustia. Únicamente los que tengan manos limpias y corazones puros subsistirán en aquel tiempo de prueba. Ahora es cuando debe estar la Ley de Dios en nuestra mente, y escrita en nuestros corazones.

**LA MISMA CONDICIÓN HOY:
ADMINISTRACIÓN FIEL**

Es fácil comprender que si el Señor, que tan claramente les había advertido, expulsó a nuestros primeros padres del Edén a causa de su mayordomía infiel, no nos llevará al Edén restaurado si nosotros no vivimos como administradores fieles. Aquí, en el fondo de este valle de lágrimas, debemos desandar, por medio de una fiel mayordomía, el camino desde donde Adán cayó. Una vez que aceptamos la promesa de la vida eterna, esta ya es nuestra. Solo resta esperar que Jesús regrese para que nos la conceda. Mientras lo aguardamos es el tiempo de perfeccionar nuestro carácter.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Qué dirá el Señor a los que han sido administradores fieles? (Evangelio de San Mateo 25: 21).

R: *«Sobre poco has sido fiel, sobre _____ te _____ .»*

Este es el momento de decidir que, como fieles administradores, caminaremos en la senda marcada por los Diez Mandamientos. Te invitamos de todo corazón a hacerlo.

¿Quién puede ofrecer recompensa más grande? Por unos pocos años de fidelidad una eternidad de dicha. ¿Es sabio perderla?

FUERZA PARA VIVIR EL DÍA DE HOY

Nuestros primeros padres eligieron mal. Nosotros no necesitamos caer en el mismo error. Cada día de nuestra vida se nos ofrece la oportunidad de vivir mejor que ayer. Si somos vencedores en las pequeñas cosas nos fortaleceremos para soportar las tentaciones mayores. Pero no estamos solos para vencer al enemigo. El Espíritu Santo está a nuestro lado para ayudarnos a llegar personalmente a la presencia de Dios.



MI RESPUESTA

Sí, con la ayuda de Dios, haré el más sabio uso de mi cuerpo, tiempo, talentos y tesoros. □

MUY IMPORTANTE

Para continuar con tu preparación para la vida eterna, te recomendamos estudiar ahora la siguiente revista de esta serie: **UNA GUÍA PARA PERTENECER A LA FAMILIA DE DIOS. Solicítala a tu instructor.**